

El pensamiento filosófico de Avempace

<http://rotiz.blogspot.com/>

David de Dios Matías

ÍNDICE

Introducción	pág 3
Islam	pág 3-6
El pensamiento árabe	pág 6-7
Pensamiento de Al-Farabi	pág 7-9
Biografía de Avempace	pág 9-10
Pensamiento de Avempace: “El régimen del solitario”	pág 10-15
Conclusiones	pág 15
Bibliografía	pág 16
Declaración de autoría	pág 17

Introducción

En el marco de la llamada filosofía árabe nos encontramos con el filósofo zaragozano Ibn Bayya, más conocido por su nombre latinizado como Avempace. Para tener mayor conocimiento a la hora de redactar la monografía también tope con “Carta del adiós” y otros tratados filosóficos. Ciertamente en su obra hay una gran influencia del filósofo persa Al-Farabi, hay ideas concretas que son tomadas de su obra “La ciudad ideal” (el cual también es referido como “El libro de la política”). Al cual dedico un espacio del trabajo de manera introductoria al considerarlo clave para abordar las ideas más importantes que se encuentran en el pensamiento de Ibn Bayya. Otro de los puntos donde me pararé será en el Islam, pese a tener un pensamiento suavemente afectado por la fe en comparación a otros autores, me parece algo importante que tratar ya que la felicidad última del hombre es la de un gozar de Dios por su proximidad ante Él. A la par que también, aprovechando la obra que elegí para la recensión trataré con detalle el contexto en el que se fraguó los inicios de la filosofía árabe como nota preparatoria para el abordaje de la filosofía de Ibn Bayya.

Islam

En el periodo preislámico la concepción del hombre era diferente en la zona de la actual Arabia comparada a la concepción del hombre en esa época en zonas más occidentales, tratar este punto me parece de curiosidad y en sí cierta necesidad para aventurar la presentación del Islam. El hombre preislámico vivía solo, no tenía ningún Dios que le ayudara dando maná o buenas tierras, sólo tenían un extenso desierto ante los ojos. Es decir, el hombre antes de la llegada del Islam en esas desérticas tierras era arrojada al

mundo sin ningún apoyo divino, a diferencia de los judíos o cristianos a los que su Dios les había ayudado, ya sea cruzando el desierto a Moisés o encarnándose en la tierra.

Este estilo de vida todavía se puede ver en los hombres de esas tierras, *“Averroes pensaba, y así lo escribió, que el desierto crea hombres tan pobres como llenos de ambición y fuertes en su condición social; y ello fue lo que llevó «al emir de los árabes a derrotar al rey de los persas».* Pero, a la tercera generación, alcanzado el bienestar y las riquezas, la decadencia acaba con todo”¹. Estos hombres, desamparados por los dioses en el desierto, fueron los que recibieron las palabras del profeta Mahoma.

En cuanto al arte, hablando de arte pictórico y escultórico, se desarrolló un estilo impersonal, carente de la firma del artista en el que destacará por excelencia la pura geometría, hay pocos casos mencionables de arte musulmán en el que se abandone la máxima de la geometría, de los pocos casos que conozco se hallan los leones de una del llamado patio de leones de la Alhambra o el dibujo y talla de siluetas en algunos edificios de pavos reales que es considerado como un símbolo de lo eterno o lo unido a la eternidad, a la vez que una de las aves que hay en el paraíso. En cuanto a la arquitectura, hay que destacar la gran habilidad que han tenido para usar materiales que se pueden considerar sin mucha dilemática pobres pero que mediante elementos decorativos y el manejo de la escayola, se puede citar aquí nuevamente a la Alhambra que está hecha de barro rojizo pero recubierto de mármoles, azulejos, finura de encaje y yeserías policromadas.

Hasta el momento, releendo mis palabras se puede ver una bella introducción de lo que es en sí el Islam, todavía no lo he tratado como se le suele conocer, lo estoy

1 Cruz Hernández, M.: *Historia del pensamiento en el mundo islámico*. Vol. 1 Desde los orígenes hasta el siglo XII en Oriente, Madrid, Alianza editorial, 1996. Pág 7

tratando como la civilización que fue. Ya que, al igual que con el cristianismo, no se puede hablar sólo de los aspectos religiosos pues quedaría un esquema bastante imperfecto para explicar el Islam. Su historia como religión es posiblemente similar y análoga a la de las otras dos religiones reveladas que había hasta el momento, salpicada por el claroscuro, destacando y ocultando unas y otras cosas. La mirada al Islam están perturbada por *“la leyenda dorada de su rápida y gloriosa expansión, su identificación con modos sociales tradicionales anteriores o posteriores al orto del Islam, su reducción a una forma derivada de las religiones judía y cristiana y su presunta mayor racionalidad teológica respecto de la cristiana.”*²

En cuanto su gran expansión se cree una invención de la monarquía abbasí. Las tradiciones referidas a los creyentes se encuentra en el mismo estado que la leyenda de su expansión, ya que en la actualidad los ideólogos islamistas se encuentran tratando de vincular al Alcorán y los hadices que le atribuyen a Mahoma, por eso es imposible saber si es realmente cierto ya que se pone en duda su veracidad debido al desconocimiento de la época y la posibilidad de que se falsee la historia. En cierto modo, no se puede negar el gran parecido que tiene esta religión con las otras religiones reveladas, aunque hay algunas relaciones está totalmente descarta la teoría de que sea un sincretismo. En cuanto a la mayor racionalidad parte de una hipótesis no verificada, ya que cada vez las religiones son más racionales eliminando los enigmas y misterios, que llevaría analizar el problema del hecho religioso desde sus orígenes.

También es destacable la relación en cuanto a la vida religiosa y política de los creyentes, pues la revelación se presenta como una guía para el obrar humano, eso hace que no haya conflictos entre la vida política y la religiosa ya que es una misma. Son dos

2 Ibidem pág 8

aspectos de la vida islámica inseparables. Esto a su vez remite a la concepción del hombre musulmán, el musulmán se siente parte de la umma (comunidad islámica), no se entiende el hombre islámico sin esa dimensión social, esto a su vez llevó a los filósofos árabes a preocuparse tanto de la dimensión social del hombre, siendo imposible la realización del hombre sino en es en sociedad.

El Pensamiento árabe

Primeramente he de destacar la importancia de que en el pensamiento árabe la filosofía iba junto a las ciencias, esto hizo cambiar el pensamiento occidental tras el contacto en la Edad Media, influyó en cierta medida para el paso de la filosofía moderna con el auge de las ciencias en separado. Es necesaria la mención de que los filósofos árabes tenían conocimientos de las ciencias, sobre todo en el campo de la medicina, una gran diferencia a los autores cristianos que en su gran mayoría eran clérigos y teólogos.

La aparición del pensamiento árabe se originó para fundamentar la fe. Pero antes de entrar en temas más detallados en el pensamiento árabe es de obligada mención y aclaración el concepto de conocimiento en el Islam, 'ilm. En la Arabia preislámica el significado de este concepto remitía a “señal”, “marca”, “mojón” muy posiblemente este significado primigenio de la palabra se deba a la manera de marcar y señalar las rutas que había en el desierto para hacer las caravanas comerciales. En el Corán este término adquiere un significado más divino, siendo todo conocimiento algo sagrado que conduce al hombre a encontrar señales de la divinidad. Esto se entiende dada la unidad del Islam, ya que la unidad se puede manifestar como una teofanía de multitud de seres y formas en la

naturaleza siendo entonces el conocimiento lo que conduce al hombre a descubrir la unidad, *“el conocimiento es algo que el hombre puede adquirir por sí mismo, que no debe limitarse a recibir y aceptar pasivamente cuanto se le ha dado en la revelación”*³.

El desarrollo del pensamiento árabe hasta que podamos llamarlo filosofía árabe se muestra por el contacto con la filosofía griega, más concretamente con la herencia helenística que tuvieron. Por ende, se entiende la filosofía árabe como la respuesta a los problemas suscitados por la situación social, política y cultural bien definida.

La filosofía árabe como tal surgió por la preocupación de interpretar y comprender el sentido de la ley revelada por un camino y unos medios distintos, apoyándose en el pensamiento griego. Ya que a pesar de ser una filosofía religiosa y tener un carácter racionalista, en vez de contradecirse se complementa en el Islam. Entre los diferentes campos que esta filosofía trató destaca el teológico, jurídico, místico y algunas cuestiones que se habían heredado de los griegos e integrado en el saber educativo. Para un árabe, el término filosofía se transcribe como falsafa, que es empleado para designar un pensamiento, que se encontraba delimitado por la herencia helénica.

Pensamiento de Al-Farabi

Es inevitable centrar la importancia de sus obras en la política, ya que como bien dice Rafael Ramón Guerrero *“Una lectura reposada de las obras de al-Farabi nos permite ver que su pensamiento es un intento de introducir una nueva consideración de la realidad,*

3 Ramón Guerrero, R.: El pensamiento filosófico árabe, España, Editorial Cincel, 1985. Pág 53

basada sólo en la razón, en el seno de una sociedad regida por normas de inspiración divina”. Sus obras recuerdan a un Platón que trata de fundamentar el estado en bases filosóficas, ya que adoptó la política platónica en vez de la aristotélica.

Defendió que la filosofía era superior a la fe, ya que ésta última no sirve para dar un valor racional a la sociedad. Distinguirá las fuentes de conocimiento por fe y por filosofía. En cuanto a la religión, su fuente está en la imaginación expresada por símbolos que todos los hombres pueden comprender. La filosofía, como ya habían dicho hace más de diez siglos antes los griegos, es el resultado de la razón, siendo la razón superior a la imaginación.

*“La felicidad, que es lo que el hombre anhela vehemente como su bien supremo, sólo puede ser conseguida cuando el hombre forma parte integrante de una sociedad”*⁴ esto le moverá a realizar un estudio científico del hombre en las diferentes comunidades humanas. A la vez que propone un Estado racional en vez de guiado por las leyes divinas, esta idea es una aportación extraordinaria ya que no se puede olvidar en ningún momento que es un filósofo árabe y procesaba la fe islámica, es necesario recordar que el Corán es una guía del hombre tanto política como espiritual. A la vez que en la República de Platón, propone de gobernante al filósofo (maneja el término de profeta o Imán como sinónimos ya que aluden al filósofo que debe gobernar). Este filósofo tiene que adquirir el conocimiento del universo (véase de ejemplo en La ciudad Ideal en la cual empieza con el conocimiento del ser primero para acabar con la organización del Estado y las diferentes formas que hay) y del Dios creador. Y el Estado tiene que estar organizado en la razón.

4 Ibidem pág 94

Reconoce en el Dios creador del mundo a la Razón universal que gobierna el universo, luego el conocimiento del Dios creador implica el conocimiento de la Razón universal. El uno, el Ser primero, el Primer Motor, la Causa primera, el Primer intelecto, son formas de referirse a él.

En cuanto conocer el universo se debe para traspasar esa armonía a la organización del Estado. Recuerda profundamente a las ideas platónicas y pitagóricas. Ya que el hombre tiene para Al-Farabi una dimensión cósmica en la que están implicadas partes de la metafísica, cosmología, psicología y política.

Biografía de Avempace

Su nombre completo es Abu Bakr Muhammad ibn Yahya ibn al-Sa'ig ibn Bayyah, conocido como ibn Bayya o por Aempace, su nombre latinizado. Nació en Zaragoza en el siglo XI en una familia alejada de la vida intelectual, muy probablemente dedicada al oficio de la platería porque al-Sa'ig en su nombre hace referencia a dicho oficio.

En la época que se estaba viviendo en Al-Andalus cabe señalar como focos intelectuales Zaragoza, Toledo y Córdoba, es en su ciudad natal donde debió de comenzar con sus estudios, dedicándose primeramente a la música. Campo en el que escribió un tratado titulado “Sobre las melodías” que se ha perdido.

Con la llegada de los almorávides fue acogido como íntimo en la corte, siendo nombrado visir entre 1110 y 1113. Es propiamente incierto el motivo de este suceso y hay

dos tesis que tratan de explicar el suceso. La primera de ellas es que los almorávides, que eran muy rudos gobernando, quedaron seducidos por su presencia, sumada la gran faceta musical que tenía. La otra tesis hace referencia al tipo de la filosofía social y política que deseaba Avempace, es decir, la búsqueda de un estado ideal. Por lo que es muy posible pensar que viese con la llegada de los almorávides la forma de salvar el caos que se había producido con los reinos de Taifas.

En 1117 comienza a desatabilizarse su vida ya que muere su protector y al año siguiente los cristianos ocupan Zaragoza. Por lo que emigra a Játiva, donde acabó en prisión por orden del gobernador almorávide de la ciudad. Al salir llegó a Almería y Granada de donde marchó a Orán y Fez. En este periodo hizo amistad con Ibn Al-Iman, que ocupaba el cargo de visir y era su biógrafo personal, al que le dedica obras como “*Carta del adiós*”. Abandonó la vida política durante este periodo, dedicándose al estudio y ejercicio de la medicina, junto algunos negocios que llevó a cabo.

Sus últimos días los pasó en Fez, donde fue envenenado por una berenjena envenenada que le dieron los médicos y secretarios del gobierno, se piensa que por motivos de intrigas y envidias en la corte.

Pensamiento de Avempace: “El régimen del solitario”

La obra está dividida en 3 capítulos. El primero está dedicado al “*Significado del «régimen»*”, el segundo “*Sobre acciones humanas*” y el tercero al “*Estudio de las formas espirituales*”. E intenta ser un opúsculo para la vida del solitario.

Avempace comienza explicándonos que es un régimen, nos deja claro que la palabra régimen se refiere a la ordenación de unos actos con vistas a un fin propuesto. Partiendo de la definición nos encontramos en que no se puede llamar régimen a quien hace una única acción para perseguir un fin determinado. Debido al antropocentrismo del concepto de ordenamiento que tiene Avempace nos encontramos que el régimen sólo puede darse en el hombre por su capacidad de pensamiento, ya que al poder reflexionar es capaz de producir ordenes. Y este ordenamiento es el más perfecto cuando se trata en las ciudades, *“la más noble de todas las cosas a las que se predica el «régimen» es al gobierno de las ciudades y de las casas”*⁵.

En cuanto a Dios, nos encontramos que el régimen que tiene él respecto al mundo está lejano del significado al que se quiere hacer referencia, pero no se puede olvidar que es el régimen en sentido absoluto más noble.

*“La ciudad perfecta se caracteriza porque en ella está ausente el arte de la medicina y el de la jurisprudencia y eso porque amar una mutuamente [a sus habitantes los cuales, en consecuencia] no discuten entre sí en absoluto. Por eso, si falta el amor en uno de los miembros [de esa ciudad] y sobreviene la discordia, es preciso, entonces, que se restablezca la justicia y, por tanto, se necesitará inexorablemente de alguien que la cumpla, a saber: del juez. Más aún: todos los actos de la ciudad perfecta son rectos, pues esta cualidad es un concomitante suyo necesario. Es la razón por la que sus habitantes no se nutren con alimentos nocivos, ni precisan conocer, [por ejemplo], los medicamentos para [curar] el ahogo [que produce la ingestión de] setas venenosas o cosas parecidas a éstas”*⁶. En esta ciudad nos encontramos en que al ser perfecta y completa todas las opiniones son

5 Avempace: El régimen del solitario, Madrid, Editorial Trotta, 1997. Pág 94-95

6 Ibidem pág 98-99

verdaderas y ninguna falsa, a la vez que también nos encontramos en que todas las acciones son virtuosas y todas las obras serán buenas, aunque ya fuesen de serie buenas en relación a algún mal (entiéndase aquí de ejemplo una amputación de un miembro para evitar una gangrena). Hay que tener en cuenta que en la definición que nos da por la ciudad perfecta, la que sería el modelo más ideal para vivir, es ciertamente imposible su realización, lo que le lleva a mencionar las ciudades imperfectas que ya enumero Al-Farabi, del que tiene una gran influencia.

Luego nos define los tres tipos personas que se encuentran en las ciudades imperfectas, pues son las que existen realmente. En estas ciudades se encuentran los siguientes tres tipos: los llamados “brotos”, los jueces y los médicos. Atendiendo a la definición de la ciudad perfecta, es fácil de entender que en las imperfectas sea necesario que existan los médicos y los jueces, en cuanto a los brotes se refiere a las personas que caen en la cuenta de una doctrina verdadera que no existía antes en la ciudad. Como es fácilmente de imaginar con lógica, los brotes no existen en la ciudad perfecta ya que al ser en ellas todas las opiniones verdaderas y no se puede dar, ya que entraría en contradicción, que apareciesen brotes, dada su definición, en ellas.

Y en cuanto a los hombres felices, si se plantea realmente posible que existan, sólo pueden ser felices aislándose y se llega entonces a que el régimen correcto en las ciudades imperfectas es la del hombre aislado, el régimen del solitario. Estos hombres aislados son llamados extranjeros por los sufíes porque son extranjeros en sus ideas, se han marchado con sus pensamientos a otros niveles de vida que son como su patria.

Otra consideración que sale de las ciudades perfectas es que la medicina y la

judicatura no se les puede considerar ciencias y ser estudiadas como tales, como sucede en las ciudades imperfectas en las que se necesita de personas que se dediquen a ello.

En cuanto al segundo capítulo, que trata sobre las acciones humanas, Avempace nos deja clara la distinciones entre los actos. Un acto animal [o bestial] es aquel al precede en el alma únicamente una afección anímica, como es la pasión, la ira, el temor y otras cosas parecidas. El acto humano es aquel que va precedido de un algo a lo cual obliga la reflexión en el agente, tanto si le precede o le sigue a la reflexión una pasión anímica. A la vez que también nos deja claro los actos necesarios y son comunes y responden a las leyes de la naturaleza, como el caer desde lo alto.

En cuanto a lo que pone en movimiento cada acto nos encontramos que en el hombre es la reflexión, el propio pensamiento, el que produce los actos humanos. Además de que el hecho de que se realicen por medio del pensamiento lleva consigo que sean realizados con libertad, voluntad que nace de la reflexión. Y en el acto animal nos encontramos en que el motor que los origina siempre son una afección pasiva que se da en el alma bestial.

Aquel que realiza su acción movido por la idea o por la reditud, sin inclinarse hacia el alma bestial ni hacia lo que en ella se da, merece que los actos de este hombre sean más divinos que humanos. Por eso es preciso que los hombres sean excelentes en las virtudes morales, entendidas las virtudes morales en Avempace como las virtudes que existen para facilitar la convivencia.

“Aquel cuya alma animal domina sobre la racional, hasta el punto de que se deja llevar siempre por sus pasiones contrarias a sus ideas, es un hombre, pero la bestia es

mejor que él, siendo preferible decir de este tal que es una bestia, a pesar de estar dotado de una reflexión humana con la que hubiera podido consumir perfectamente aquel acto”⁷. Sigue la línea de la tradición clásica de que el hombre debe dominar sus instintos, que será también posteriormente muy mencionada por otros autores, el hombre tiene que tener control de sí mismo.

En cuanto al tercer capítulo, que está compuesto por 17 artículos, los he trabajado en conjunto todo el capítulo las ideas que presentan con ayuda del libro que empleé en la recensión al presentarse complejo en algunos puntos. En este capítulo que el solitario, por ser humano y al ser humano ser corporal, se ve atraído por la perfección corporal pero ha de controlarse ya que su perfección debe ser espiritual, porque el fin último al que aspira el solitario *“sólo puede ser la perfección del hombre que es realmente y de manera plena libre, autosuficiente y autónomo, aquel que realiza totalmente su función propia y específica en tanto que hombre: perfeccionar su forma intelectual, su razón*”⁸.

Y la realización plena de la razón no es otra para Avempace que la unión del intelecto pasivo del hombre con el intelecto agente, que esto no es otra Dios. Es por esto que la felicidad última del hombre se encuentra en un gozar de Dios por su proximidad a Él y esto sólo se consigue o bien por donación divina o por el propio esfuerzo de perfeccionamiento del solitario.

La idea del hombre solitario se presenta ciertamente de manera contradictoria en la filosofía de Avempace para su realización práctica, sobre todo considerando las influencias del pensamiento político de Al-Farabi y que en el Islam la ley islámica

7 Ibidem pág 108-109

8 Ramón Guerrero, R.: El pensamiento filosófico árabe, España, Editorial Cincel, 1985. Pág 149

identifica la vida política y la vida religiosa. Por no olvidar toda la tradición aristotélica que siempre ha rondado al pensamiento árabe y la asunción de que el hombre es un ser político en la “falsafa” (filosofía árabe). Pero aún así Avempace ve razonado el aislamiento ya que aunque *“el hombre es social por naturaleza y en la ciencia política que todo aislamiento es malo. Sin embargo, creo esto es así únicamente por esencia, peor accidentalmente [el aislarse puede] ser bueno, como ocurre en muchas cosas que se dan en la naturaleza”*⁹. Sin duda, como deja a entender perfectamente lo ideal sería vivir en comunidad con personas semejantes pero al no poderse realizar el hombre no tiene más remedio, si desea la perfección, que aislarse.

Conclusiones

Entre las conclusiones que se pueden sacar del pensamiento de este gran filósofo zaragozano encontramos la de un pesimismo político derivado por la situación histórica que le tocó vivir y su contexto histórico, tanto que le hace formular la existencia en solitario, algo que como he mencionado se presenta ciertamente contradictorio teniendo en cuenta la ley islámica. La desilusión que le afectó para retirarse de la vida política y dedicarse a la medicina es evidente en el texto, porque abandona ciertamente los planteamientos utópicos y dice claramente que la ciudad perfecta no existe, y al no existir se derivan todas las consecuencias hasta ahora vistas.

9 Avempace: El régimen del solitario, Madrid, Editorial Trotta, 1997. Pág 194

Bibliografía

Abu Nasr al-Farabi: La Ciudad Ideal, presentación Miguel Cruz Hernández, traducción Manuel Alonso Alonso, España, Tecnos, 1985.

Avempace: *El régimen del solitario*, Madrid, Editorial Trotta, 1997.

Clemente Fernando, S.: Los filósofos medievales. Selección de texto, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1979. pág 569-593

Cruz Hernández, M.: Historia del pensamiento en el mundo islámico. Vol. 1 Desde los orígenes hasta el siglo XII en Oriente, Madrid, Alianza editorial, 1996.

Martínez Gázquez, J: “Los Árabes y el Paso de la Ciencia Griega al Occidente Medieval ” en Revista Internacional d'Humanitats, N. 8, 2005 [en línea]. Disponible en <<http://www.hottopos.com/rih8/martinez.htm>> [consulta en 27 de diciembre de 2012]

Mushin S. Mahdi: Alfarabi y la fundación de la filosofía política islámica, con un prólogo de Chares E. Butterworth, traducción de Rafael Ramón Guerrero, España, Herder, 2003.

Ramón Guerrero, R.: El pensamiento filosófico árabe, España, Editorial Cincel, 1985.

Ramón Guerrero, R.: Filosofías árabe y judía, Madrid, Editorial Síntesis, 2001

Declaro que he redactado el trabajo “*El pensamiento filosófico de Avempace*” para la asignatura “*Historia de la filosofía española e iberoamericana*” en cuatrimestre 2º del curso académico 2012/2013 de forma autónoma con la ayuda de las fuentes y literatura citadas en la bibliografía, y que he identificado como tales todas las partes tomadas de las fuentes y de la literatura indicada, textualmente o conforme a su sentido.

En Salamanca a 16 de abril del 2013

<http://rotiz.blogspot.com/>

David de Dios Matías